

Webinar de Triángulos — Lunes, 31 de Enero de 2022

"La reaparición del Instructor del Mundo: ¿Cómo podemos ayudar?"

CONVIÉRTETE EN EL CAMINO

Kathy Newburn

Detrás de toda la dificultad y el sufrimiento de nuestro mundo existe un movimiento silencioso dentro del corazón humano que proporciona la simiente para los profundos cambios que se avecinan. A nuestro alrededor y dentro de nosotros, en el nivel más fundamental, está intentando nacer algo mucho más profundo de lo que jamás hayamos conocido o experimentado. A medida que comenzamos a despertar a lo que está ocurriendo, cambia nuestra orientación y nos encontramos siguiendo un nuevo camino, una nueva senda. Empezamos a seguir las indicaciones de nuestra brújula interior y ya no de las muchas voces estridentes que con demasiada frecuencia tratan de tirar de nosotros en una multitud de direcciones. Nos movemos en concierto con la suave voz que penetra nuestra conciencia en momentos excepcionales dejando impresiones, indicaciones fugaces, de una profundidad que no podemos captar del todo y mucho menos comprender.

A veces, por su misma fragilidad, esta voz no logra penetrar en la rudeza de la vida cotidiana. Con demasiada frecuencia, las cosas exteriores, con su inmediatez y sus placeres fugaces, acaparan nuestra atención de manera que nos dejan encerrados entre las paredes de nosotros mismos y los velos de este mundo, olvidando a nuestro verdadero "maestro". Si no se responde a una llamada, si se ignora una impresión, hace que las puertas de la percepción interna se cierren, al menos por un tiempo. Así que, para recorrer este camino, se nos pide que prestemos atención y despertemos a las oportunidades que buscan revelarse a nuestro alrededor.

Todo lo que consideramos tan hermoso en este mundo nuestro, su gente y el amor que podemos compartir, las sutilezas de la naturaleza, las delicadezas de las bellas artes y el poder de la música, palidecen en comparación con la belleza que existe dentro de la realidad sutil. Muchas personas hoy en día entienden esto y están cultivando y alimentando esta profunda fuente interior, una fuente que los sostiene en medio de la fragmentación superficial. Estos momentos proporcionan las semillas que fructificarán en otro momento más sosegado. Ahora estamos sentando las bases, tanto dentro de nosotros mismos como en el mundo en general, para un florecimiento de la conciencia y el espíritu que será más grande, más vasto y más noble que cualquier cosa que hayamos conocido.

Independientemente de cuáles sean nuestras responsabilidades de servicio externo, cada uno de nosotros puede formar parte de un núcleo interno de personas que "diariamente... se reunirán en un momento determinado y en un lugar secreto". La meditación es quizás nuestra herramienta más poderosa para la transformación individual y planetaria. Se convierte en una forma de vida y en un estado de conciencia que impregna nuestras actitudes y acciones a lo largo del día.

A través de la meditación nos "convertimos en el camino" a medida que buscamos la senda desde el propio tejido de la conciencia. Ese camino nos conduce "de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real, de la muerte a la Inmortalidad". Eventualmente, nos damos cuenta de que

nuestras prácticas espirituales tienen un propósito mucho más amplio y universal, y que, de hecho, forman parte de una vasta reestructuración planetaria que se está llevando a cabo en este momento. A medida que meditamos, nos encontramos cada vez más inmersos en el ritmo del latido del corazón planetario.

A veces la gente no valora a los buscadores espirituales, y los considera como idealistas ensimismados, poco prácticos, alejados y distantes de las preocupaciones y cuidados del mundo y sus asuntos. Y aunque esta actitud claramente caracteriza a algunas personas, un número cada vez mayor de buscadores reconoce hoy la necesidad de un enfoque mental y una espiritualidad comprometida. Para ellos, no hay distinciones entre el mundo espiritual y el llamado mundo material. Su realidad se centra en el firme reconocimiento de que toda la intención y el propósito de una vida espiritual es utilizar nuestros corazones y mentes para aliviar el sufrimiento y ayudar a preparar el camino para los acontecimientos venideros que podrían estar cercanos. Se dice que “un discípulo que piensa en la verdad puede revolucionar su entorno” y que un grupo que piensa así puede cambiar el mundo.
